



entusiasma la memoria de Mariana Callejas cuando se remonta a los años de su paso por la DINA. Por momentos sus recuerdos funcionan con nítida precisión y, en otros, se borran, y entonces ella sale del paso con un recurso literario que inventó hace siglos Miguel de Cervantes ("En un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme").

Aunque se enojen muchos escritores y las editoriales le cierren las puertas, ella todavía escribe. En 1995 lanzó, en Concepción, *Sombra violeta*, una obra que no es ficción y ni siquiera pretende ser literaria, sino responder interrogantes sobre la DINA, organización en la que ella estuvo involucrada durante dos años y medio desde que se creó en 1974.

Durante el lanzamiento de su obra en la Feria del Libro de Concepción cuenta que el escritor Gonzalo Contreras, su amigo y ex compañero en el taller literario de Enrique Lafourcade, la evitaba. Pero ella se preocupó más de mandarle un mensaje al otro Contreras de su vida, al general, su antiguo jefe, con quien la une una tenaz enemistad. Aludiendo al crimen de Letelier, dijo ante las cámaras: "¿Qué diga quién le dio la orden?"

El general (r) Contreras se había mantenido en hermético silencio en la prisión especial de Punta Peuco. Pero a comienzos de este año levantó turbulencias al hacerse públicas las sorprendentes revelaciones que hizo en el recurso de revisión del fallo que lo condenó. Por primera vez señala que el director de la DINA recibía órdenes del general Pinochet, en su calidad de presidente de la Junta de Gobierno y de la República.

En el mismo documento, hace otra inédita aco-

lo, pero mis hijos, mi mamá, mis raíces, estaban aquí y era una difícil elección. Si no me hubiera venido, me habría perdido las graduaciones de mis niños y mucha vida familiar. Tengo cinco hijos y seis nietos. Dos viven en Estados Unidos. Los tres que están aquí son profesionales. Uno es gólgote, el otro técnico en computación y la niña es traductora e intérprete en inglés.

¿Quieres todavía a Michael Townley?

—No sigo enamorada, pero tengo muy lindos recuerdos. Los primeros 10 años de nuestra vida juntos fueron espectaculares. Después todo cambia. Cuando lo vi en 1984 ya no era el mismo.

¿Perdió definitivamente la propiedad de Lo Curro?

—No me doy por vencida. La casa de Lo Curro me la quitaron con una estufa legalizada. Miguel Vidaurte, la persona que nos la vendió en 1975, la volvió a vender en 1995. En 1993 mientras estaba en Nueva York viviendo con mi hijo, un arrendatario que sabía que la casa no estaba inscrita a mi nombre, la vandalizó, sacó hasta las puertas, y la dejó como casa abandonada, después que yo había vivido 20 años en ella. Luego buscó al ex dueño, Vidaurte, y lo convenció de que la vendiera como casa abandonada. Vidaurte encontró a José Batarse, un comprador con plata y con amistades en el Poder Judicial. Yo llegué antes de que tomaran posesión y no salí en dos años. Presenté una querrela y cuando estaba recién empujando, me lanzaron de la casa por usurpación hace tres años.

Cuenta que después fue sobrellevada de ese delito de usurpación y esperaba que le devolvieran la casa: "Fui a hablar con varios ministros de la Corte Suprema, pero me decían que el señor Batarse era muy amigo de un ministro de la Corte Suprema. Hay varios juicios contra Vidaurte por vender dos veces y jurar ante

—Tengo algunos buenos amigos. Por supuesto, no me interesan los que niegan que estuvieron conmigo en Lo Curro. Lafourcade lo ha negado. Del taller literario de Lafourcade, las promesas éramos Carlos Franz, Gonzalo Contreras y yo. Fillos han sido como niños prodigios. En 20 años uno ha publicado dos libros, y el otro libro y medio. Yo he escrito más, pero no he tenido los contactos ni la juventud. Es cierto que me aislé yo misma también.

¿Sigue siendo amiga de Carlos Franz y de Gonzalo Contreras?

—De Carlos Franz, sí. Contreras no quiso estar cerca mío en Concepción cuando yo lancé mi libro.

¿Usted dijo en una oportunidad que se había convertido en la única persona a la que nadie ni en la derecha, contra o izquierda le harían un hueco en sus filas. ¿Cuál es su postura política actual?

—No tengo, nunca he tenido. No estoy conforme con este gobierno. A veces me siento cerca de la Gladys Marín, ella dice las cosas por su nombre, pero creo que el Partido Comunista está pasado de moda.

¿Votó en las últimas elecciones?

—Voté en las primarias del PPD y como no salió el candidato que yo quería, no voté en la elección presidencial.

En la próxima, ¿votaría por Lagos o Larín?

—Por Lagos. Creo que sería un buen presidente.

los viajes a argentina

¿En qué fecha exacta usted y Townley ingresaron a la DINA?

—A mediados de junio, julio o agosto de 1974. Se estaba creando la DINA, cuando llegó Espinoza y nos dijo que se estaba armando un servicio nuevo.



Michael Townley y Mariana Callejas se casaron en 1983. Ambos admiten que ya formaban parte de la DINA cuando se produjo el atentado a Carlos Prats y su esposa en Buenos Aires, en 1974. La junta Servici que investiga actualmente el caso no pudo llegar a un acuerdo con Townley para que declarara en el proceso.

ración: "Que el fallecido general de inteligencia argentino, Otto Paladino, le aseguró que fue Mariana Callejas quien apretó el botón de la bomba que mató al general Carlos Prats y a su esposa, Sofía Cuthbert, en Argentina, en septiembre de 1974".

Mariana mueve negativamente la cabeza: "Este general Contreras, tan extraño... ¿por qué ahora?, ¿por venganza? Está claro que saca conejos del gorro cuando puede. Y dice algo tan puntual y fuera de toda prueba... No lo entiendo", subraya, con su voz bajita, mientras se somete a nuestras preguntas, poniendo a prueba su memoria... una vez más.

"Lindos recuerdos"

¿Por qué no rehízo su vida sentimental?

—Después de 1978, en que salió mi marido del país, lo visité en la cárcel un par de veces. En 1984 lo vi de nuevo y él quería que me quedara acompañando-

Bañados que la había vendido y ante la junta Vaganay que no la había vendido. Pero todo se demora. La casa ya la demolicen, pero el sitio es muy valioso y no puedo las esperanzas de recuperarlo".

Está viviendo de allegada en la casa de sus hermanos.

¿Trabaja?

—No. Me gustaría. Pero es difícil por mi edad y mi nombre. Además, estuve siempre casada y no es mucho lo que sé hacer. Escribo, pero con eso no me puedo mantener. Me he acostumbrado a gustar muy poco.

¿Qué proyectos literarios tiene?

—He escrito bastante, obras de teatro, novelas, cuentos políticos. Hace dos años llevé mi libro de cuentos "Nueva York, Nueva York", a la editorial Zig Zag. Dos semanas después me llamaron y me dijeron que los cuentos eran muy buenos y hasta firmé un contrato para editarlo. Nunca me llamaron después.

¿Le quedan amigos en la literatura?

15

Por eso le entusiasma a Michael, porque había tanto material electrónico que comprar.

Michael ha admitido participación en la muerte de Prats y su esposa...

—No puedo desmentir ni asegurar nada. Quedó muy vago todo eso. Había gente involucrada, gente que yo no conozco. Esas declaraciones corren por su cuenta.

En el proceso que lleva actualmente la justicia argentina consta que Michael dijo que "a mediados de 1974, el general Contreras dio la orden al brigadier Espinoza de eliminar a Prats, ofreciéndole 20.000 dólares para encargarse la acción a grupos argentinos. Como no tuvieron valor para hacerlo, el trabajo se le encomendó al ex jefe de la DINA Exterior, comandante Raúl Ibarra Neumann, y al oficial de Ejército Armando Fernández Larín..."

Siempre me preguntan eso, el ministro Bañados también me preguntaba por mucha gente que yo no

"Contreras saca conejos del gorro cuando puede"
[entrevistas] [artículo] Cherie Zalaquett A.

AUTORÍA

Autor secundario:Zalaquett A., Cherie

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Contreras saca conejos del gorro cuando puede" [entrevistas] [artículo] Cherie Zalaquett A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile